

Pamela O'Malley / Cofundadora de Comisiones Obreras de Enseñanza

“La Alternativa democrática de la escuela pública marcó la Reforma”

por Jaime Fernández

La Alternativa democrática de la enseñanza pública, que la mayoría de las organizaciones de izquierda de la transición política propusieron a la sociedad española, sirvió de base para las reformas del sistema educativo acometidas a partir de 1982. Según Pamela O'Malley, que participó en aquel proyecto, uno de los grandes desafíos educativos en estos momentos es la integración escolar y social del alumnado inmigrante

¿Qué la trajo a la España de los años 50?

Fue algo accidental. Yo estaba casada con un norteamericano y vivíamos en Londres, entre la comunidad de irlandeses. Entonces tuve la idea de venimos a España en 1954, donde los dos encontramos trabajo. Empecé dando clases de inglés en el Instituto Mangold. Recuerdo que en las aulas había todo tipo de alumnos, desde magistrados hasta botones, pasando por amas de casa en una misma clase. Luego pasé al Colegio Británico, el único que tiene el Consejo Británico en el mundo.

¿Qué la llevó a participar en el movimiento de resistencia interior antifranquista?

Pasé por la Universidad en Irlanda con una total ignorancia política, por lo que mi toma de conciencia política se produjo en parte por influencia de mi marido, que luego falleció, y sobre todo a raíz de mi situación laboral en Mangold, que era bastante mala. Incluso en el Colegio Británico los profesores contratados en Inglaterra ganaban el doble que los demás haciendo el mismo trabajo. Por entonces acudí a la única institución democrática que había en Madrid, el Club de Amigos de la Unesco.

¿Cómo surgió la idea de fundar Comisiones Obreras de Enseñanza hace más de 25 años?

Las únicas plataformas legales de que disponíamos entonces los enseñantes eran los colegios profesionales. Apenas teníamos margen para realizar actividades sindicales. Era una lucha continua por conquistar espacios legales. Yo trabajaba principalmente con maestros, un sector difícilísimo. Todo esto cambió inmediatamente después de la muerte de Franco, en 1976, con las primeras huelgas en la enseñanza. La protesta tuvo lógicamente mucho más repercusión en el magisterio porque entonces había pocos institutos en España.

Sin embargo, el magisterio fue uno de los colectivos más represaliados tras la guerra civil

En efecto. Antes de la guerra civil fueron maestros quienes fundaron la mayoría de las Casas del Pueblo dispersas por los núcleos rurales de toda España. No podían olvidar las tremendas represalias que sufrieron después de la guerra. Muchos de los represaliados tuvieron que acudir a la enseñanza privada, ya que habían sido expulsados del funcionariado. Algunos pudieron reincorporarse, pero tras un proceso de “reeducación”.

¿Fue entonces cuando nació Comisiones de Enseñanza?

Entonces ya funcionaba Comisiones Obreras, aunque de forma ilegal, en los centros de trabajo. Su forma de actuar era un modelo para nosotros, los enseñantes. Por cierto que el primero que llamó por este nombre a nuestra organización fue un policía de la Brigada Política Social. Cuando estábamos detenidos en la Dirección General de Seguridad y alguien preguntó quienes eran esos que estaban ahí, respondió: “Son de Comisiones Obreras de Enseñanza”. Luego ganamos las elecciones en el Colegio de Licenciados y se formó una junta progresista. A pesar de que todo esto era perfectamente legal, pronto empezó a intervenir la policía.

¿Cuál fue el siguiente paso?

Había muchas discusiones entre nosotros, en el sentido de que pensábamos que había que tratar al magisterio con cuidado e ir con pies de plomo. Era evidente que para los maestros resistentes era más difícil porque el régimen los tenía especialmente controlados. Pero partiendo de la experiencia de las luchas optamos por crear un sindicato para todos los trabajadores de la enseñanza.

¿Qué significó la Alternativa democrática de la Escuela Pública?

En esos inicios planteábamos que debíamos tener una alternativa en la enseñanza. ¿Qué tipo de educación nos gustaría para un país democrático como el que empezaba a fraguarse? Entonces elaboramos un documento durante las múltiples reuniones que celebrábamos los domingos por la mañana. La alternativa era genuinamente un trabajo colectivo que tuvo su expresión en las escuelas de verano en Barcelona, donde la pedagoga Marta Mata desempeñó un papel crucial. Se celebraron también dos congresos de movimientos de renovación pedagógica en los que se aprobó el documento con la alternativa, de la misma forma que en Madrid se elaboró el documento del Colegio de Licenciados, también en el Colegio de Valencia, etc.

La elaboración de la Alternativa democrática de la enseñanza pública fue un acontecimiento importantísimo y marcó un hito histórico. Sus postulados han marcado la pauta de las reformas posteriores del sistema.

¿Cómo veáis la Ley de Educación de 1970?

La Ley General de Educación de 1970 era muy interesante. Estaba inspirada en un modelo de la Unesco para países en proceso de democratización, como era el caso del Chile de Frei. La ley fue muy importante para nosotros porque nos servimos de ella para aglutinar a los maestros que estaban dispersos para estudiar la forma de aplicarla. Todo esto suscitó un ambiente de debate. El régimen toleraba estas reuniones inicialmente porque discutíamos sobre unas bases legales.

¿De qué manera influyó en el cambio que se avecinaba?

Con esta reforma ocurrió como con otros tantos ámbitos del país. Cualquier motivo o cuestión que se abordara chocaba siempre con la represión política, por lo que enseguida se politizaba. Por muy simple que fuera una reivindicación, inmediatamente era sofocada por el aparato represivo. En cuestiones como la enseñanza este fenómeno se manifestaba con especial intensidad, dado el interés del régimen por controlar a los maestros que tenían que transmitir su ideología.

Luego el Gobierno cometió el error de mantener a un elevado número de profesores interinos en el sistema porque le resultaba más barato. Estos docentes carecían de los derechos laborales mínimos, por lo que se convirtieron en una bomba dentro del propio sistema estatal de la época.

Una de las cuestiones más polémicas fue la configuración de la enseñanza privada

En aquella época el poder de la enseñanza privada, de la escuela católica fundamentalmente, era enorme en España, sobre todo en los núcleos urbanos. Junto a los centros privados de elite y los religiosos, estaban las escuelas de piso, como las llamábamos entonces, que se creaban sólo como negocio. Estos centros murieron de forma natural con la construcción de escuelas públicas.

Nosotros respaldamos mantener la red de centros subvencionados, como se decía entonces, porque éramos conscientes de que la escuela pública no podía absorber toda la demanda de matrícula y era preciso contar con la red concertada. Pero al mismo tiempo proponíamos que se endurecieran las condiciones para conceder los conciertos a los centros privados, cosa que no ocurrió.

No hay derecho a que un centro escolar que recibe fondos públicos rechace matricular a alumnos inmigrantes

La formación inicial del profesorado, sobre todo en Secundaria, sigue sin resolverse

Sí, a diferencia de los maestros, los docentes de Secundaria no suelen estar mentalizados para la enseñanza. Este asunto no fue abordado cuando se elaboró la LOGSE por falta de coraje de los responsables de Educación de la época. Entonces hubiera sido una excelente oportunidad para crear el cuerpo único. Nosotros nos oponíamos al argumento de que se necesitaba menos preparación para impartir la enseñanza a niños pequeños que a los más mayores. Por ello abogábamos, y seguimos abogando, por una formación inicial universitaria de cuatro años para todos y un título común de licenciatura.

La verdad es que no creo mucho en las facultades de Pedagogía porque en ellas se imparte demasiada teoría. Esta profesión se aprende con la práctica y tomando nota de los errores.

Tampoco la formación permanente ha funcionado como se esperaba

El modelo de Centros de Profesores (CEPs) constituyó un intento de consolidar esta formación, pero creo que no ha funcionado como debiera porque, al contrario de lo que se hizo en países como Gran Bretaña, donde la formación que se ofrecía en este tipo de

centros se adaptaba al profesorado de la zona o del distrito y no como en España, siguiendo un modelo preestablecido y homogéneo. Creo que esta inflexibilidad explica que los CEPs no siempre hayan funcionado adecuadamente.

Usted preside la Asamblea de Cooperación por la Paz. ¿Qué medidas considera más eficaces para integrar al alumnado inmigrante?

Nuestra idea es que no sirven de nada los sermones ni los dogmatismos. Hay que facilitar instrumentos prácticos al profesorado. Además, este fenómeno ha venido de golpe a España. El otro día visité un centro de Zaragoza donde hay alumnos de más de quince nacionalidades, algo impensable hace tan sólo cinco años. Es evidente que los maestros de 30 o 40 años no han sido preparados en la Escuela Normal para enseñar al alumnado inmigrante. Lo que carece de justificación es que no se ofrezca un reciclaje organizado.

Además, muchos centros públicos se están convirtiendo en guetos de inmigrantes

El racismo es una tendencia innata en el ser humano. Todos hemos tenido en algún momento miedo del otro, del diferente, pero también hemos luchado contra ese miedo para vencerlo. Esta sensación de extrañeza se agudiza cuando el otro proviene de una cultura distinta de la nuestra y encima es pobre. Una prueba de ello es la formación de guetos de inmigrantes en centros escolares determinados, como consecuencia de la fuga de alumnos nativos. Así es como nos encontramos con el “colegio de los moritos”, como antes ocurría con los escolares gitanos.

Es fundamental el apoyo de la Administración para evitar la conversión de los centros públicos en guetos de alumnos inmigrantes de países pobres mientras la escuela concertada hace lo posible para “evitarlos”. No hay derecho que un centro que recibe fondos públicos rechace este tipo de matrícula.

A favor del cuerpo único docente

Uno de los postulados de la Alternativa de la escuela pública era la creación del cuerpo único docente

Nuestra obsesión era eliminar las discriminaciones entre la enseñanza primaria y la enseñanza media y conseguir el cuerpo único de enseñantes. Recuerdo que por entonces leí el informe Longevin-Wallon, elaborado durante la Segunda Guerra Mundial por estos dos expertos para el Gobierno del general De Gaulle, exiliado en Londres, y me sorprendió que coincidía con nuestra propuesta de avanzar hacia el cuerpo único de docentes.

El ministro Cavero y las “damas comunistas”

¿Cuál fue su participación en los Pactos de la Moncloa?

Fuimos convocados por el Ministerio de Educación todos los sectores de la comunidad escolar para discutir los aspectos educativos de los Pactos. Recuerdo que el ministro Íñigo Cavero [del Gobierno de la UCD, que presidía Adolfo Suárez] tenía cierto sentido del humor. Por ejemplo, una vez propuso, después de una discusión en la que intervinieron todos, que

un grupo, en este caso los socialistas, redactara un resumen. Entonces los de la FERE objetaron diciendo que ellos iban a hacerlo a su manera. Pero Cavero respondió que había sido una discusión colectiva y que cualquier grupo podría resumirla y nos miró y dijo: “Por ejemplo, las damas comunistas”, porque éramos tres mujeres, Eulalia Vintró [del PSUC], Pilar Bravo [entonces diputada del PCE] y yo.

Ante la lentitud de las negociaciones, una mañana nos convocó a las partes a una reunión en el Ministerio a las ocho de la mañana. Pues bien, las únicas que nos presentamos fuimos nosotras y, naturalmente, el ministro. En aquellas reuniones a veces se nos quedaba mirando boquiabierto y nos decía: “¡Cuanto saben ustedes de educación!”.

Pamela O'Malley nació en Dublín hace 73 años. En 1954 llegó a España, donde comenzó a impartir clases en la academia Berlitz, de Barcelona. Posteriormente continuó su actividad docente en Madrid, en el Instituto Mangold, y en el Colegio Británico, donde ejerció como profesora de enseñanza primaria y secundaria. A principios de los años setenta fue cofundadora de Comisiones de Enseñanza, de donde surgiría la Federación de Enseñanza de CC.OO., en cuya creación y organización participó activamente hace 25 años. En la actualidad, preside la ONG Asamblea de Cooperación por la Paz. En 2001 recibió la Medalla de Oro al Mérito del Trabajo por su labor a favor de la educación pública.